

PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

ADMINISTRADOR:

F. L. PEÑA

Num. 25 — New York, 27 Agosto de 1892.

La Correspondencia debe dirigirse a

F. L. PEÑA,

120 Front St., Room 13, NEW YORK.

BASES

Del Partido Revolucionario Cubano.

Propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso, y Proclamadas unánimemente por las Emigraciones Cubanas y Puertorriqueñas, el 10 de Abril de 1892

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolucion hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ó hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y comun la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que despues de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolucion, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundó.

DIRECTORIO

DEL

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

DELEGADO: - - - - - José Martí.

TESORERO: - - - - - Benjamín Guerra.

SECRETARIO de la Delegación, Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso: *Presidente*, J. D. Poyo,

Secretario, R. G. Socorro.

De Tampa: *Presidente*, Fed. Sanchez.

Secretario, J. Graudós.

De New York: *Presidente*, Juan Fraga,

Secretario, S. Figuerola.

De Jamaica: *Presidente*, José Mayner,

Secretario, Juan Prego.

DIRECCIONES:

José Martí, - - - - - 120 Front Street.

Benjamín J. Guerra, - - - - - 281 Pearl Street.

Juan Fraga, - - - - - 553 Fulton Street, Brooklyn.

Federico Sanchez, - - - - - West Tampa, Fla.

J. D. Poyo, - - - - - Key West, Fla.

José Mayner, - - - - - 27 Sutton St., Kingston, Ja.

CLUBS CUBANOS.

CAYO HUESO.

"Liga Patriótica Cubana,"
"Patria y Libertad,"
"Juan Miyares," No. 1,"
"Unión y Libertad,"
"Carlos Manuel de Céspedes,"
"Martir de San Lorenzo,"
"Cabaniguán,"
"Luz de Yara,"
"Hattuey,"
"J. F. Lamadrid,"
"Occidente,"
"Francisco V. Aguilera,"
"Brigadier," "Cecilio Gonzalez,"
"Donato Marmol,"
"Perico Cestero,"
"Guásimas de Jimaguayú,"
"Rifleros de la Habana No. 1,"
"Yaguaramas Intransigentes,"
"Pedro Figueredo,"
"Lares y Yara,"
"Cuba Independiente,"
"Sebastian Amabile y Correa,"
"José Rafael Estrada,"
"Union,"
"Rifleros de las Villas,"
"Caballería Camagueyana,"
"27 de Noviembre,"
"El Porvenir de Cuba,"
"Coronel Juan Monzon,"

NEW YORK.

"Los Independientes,"
"José Martí,"
"Borinquen,"
"Pinos Nuevos,"
"Independientes de Cuba,"
"Mercedes Varona,"
"Las Dos Antillas,"
"Rifleros de la Habana, No. 2,"

TAMPA.

"Liga Patriótica,"
"Ignacio Agramonte,"
"Aguilera,"
"El Aguila de Tampa,"
"Máximo Gomez,"
"Coronel Diego Dorado,"
"Guerrilla de Roloff,"
"Los Independientes de Tampa,"
"Cuba,"

JACKSONVILLE.

"Club Político Cubano."

BOSTON

"Cuba y Borinquen."

CHICAGO

"Tello Lamar."

PHILADELPHIA.

"Ignacio Agramonte N. 3."
"Silverio del Prado."

ATLANTA.

"Macheteros."

OCALA.

"Club Político Cubano."

NUEVA ORLEANS.

"Los Intransigentes."

JAMAICA.

"José Maria Heredia,"
"Carlos Manuel de Céspedes,"
"Bernabé Varona,"
"Oriente,"
"Francisco Vicente Aguilera."

Los sucesos de Tampa.

Ha vivido nuestro pueblo de Tampa en estos días últimos, por provocaciones censurables, en alarma continua. Nuestras casas han estado sin paz; nuestro trabajo ha sido sitiado; nuestra buena fama fué dañada en público; y nuestra sensatez ha triunfado de la provocación. Y era, en verdad, provocación grande é injusta, que ha de afearse á solas toda alma bien puesta, la de perseguir, en su pan y en su crédito en el pueblo extranjero al pueblo á que se obliga en el país natal á la miseria, y al destierro voluntario; la de pretender castigar, en un pueblo que se emancipó de su metrópoli, á los hombres honrados, hijos de España ó de Cuba, que creen que Cuba debe emanciparse de su metrópoli.

Ha de haber un límite á la pasión política del hombre; que es el respeto á la virtud humana, que sólo deja de conmovérsele á los que no la poseen, é impone respeto á los que, por llevarla en sí, pueden apreciarla en los demás. Ni es dable, ni es honrado, valerse de un país libre por el esfuerzo de sus hijos para acorralar á los que quieren hacer su país libre con su esfuerzo. En la alta moralidad del mundo, es un verdadero robo. Y si hubiese en Tampa españoles que, por el espíritu dominador que ha afeado á su raza, ó por su falta de respeto al hombre de alma libre, ó por ganar fuera de España una fama inhumana y culpable, llevaran su odio despótico hasta intentar reducir con la privación del pan diario, á los españoles que prefieren la España del Alcalde de Mostoles á la de Felipe II, y á los cubanos que de sus padres de España sólo aborrecen la sangrienta tiranía, sea lícito esperar que les conmueva el pecho duro, y les saque al sol lo que los quede de hombría castellana, el cariño con que les cubanos; ahogados en la sangre y el vicio por España, acogen á los españoles de alma libre que padecen de la persecución del español tiránico. Esta no es la pelea del cubano contra el español; sino del Alcalde de Mostoles contra Felipe II.

Los sucesos son ya pasados, y el recapitularlos mismo pudiera agriar. Parece que el elemento español que intenta alzar en un pueblo de los Estados Unidos una fortaleza de la dominación de España en Cuba; vió con ira que los españoles liberales de Tampa declarasen su simpatía por la independencia de Cuba, al pié de la bandera blanca; en la persona del delegado del Partido Revolucionario Cubano, que es hombre que morirá al pié de la libertad, abrazando en ella á españoles y cubanos, pero ni lisonjea pasiones, ni compra ejércitos para su ideal con una sola flaqueza complaciente, ó compromiso tenebroso, del Delegado que, frente á ricos y pobres, y con mas pobres en frente que ricos, declaró su respeto por todas las doctrinas, sean cualesquiera sus nombres, que busquen, con respeto á las de los demás la plenitud del derecho

humano, y recordó, entre unánimes vítores, que cuando en la guerra pasada necesitó un barco que llevara á Cuba la república para todos, no fueron los pobres los que de un sólo impulso se lo dieron, sino un rico: ¡y hay bribones; por Cuba y fuera de Cuba, que ponen aquella sublime conversacion, en que la tierra se abrió y dió nueva luz, en que resplandeció en su mayor beldad el alma humana, como un trato entre los cubanos que quieren abrir en su patria libre casa para todos, y una especie de españoles que quisieran sentarse, desgreñados y humentes, sobre las ruinas del mundo!

Parece que el elemento español despótico, en castigo de la manifestación, dictó medidas en los talleres de tabaco que levantaron de ellos á la vez á españoles y cubanos, indignados de que se quisiese acorralar por hambre, en país extranjero, á los españoles que, sin una palabra vergonzosa, ó indigna de un hijo, se habían declarado mas amigos de la concordia entre los hombres que de la tiranía, aunque la tiranía fuese ejercida sobre su propia prole por España.—Parece que un grupo de hombres, poco digno de aplauso, aguzó el odio viejo de Cuba y España, que vamos enterrando, é intentó romper la huelga.—Parece que el cubano, que sabe llevar su sangre de la rienda, y verterla donde es menester, verterla por los hijos mismos del país que los dio y que los oprime, puso el pecho á la dificultad, y estorbó, con el influjo unánime y visible de su determinación, que se ocupasen por hombres codiciosos ó complacientes las mesas de donde se había echado á los amigos de la libertad.—Parece que el dueño del taller en huelga lo abrió á los operarios primitivos, españoles y cubanos, que no quisieron sentarse codo á codo con los que fomentan en tierra enemiga el odio contra sus propios paisanos, y la division entre los que pueden y saben vivir en paz.—Parece que el grupo escaso de provocadores logró al fin exasperar al pueblo ofendido que rodeó la casa donde en consecuencia de sus retos se asilaron, y los dejó salir en paz, los mil hombres ofendidos á los cinco que los ofendían, en manos del alcalde de la ciudad. Y á la

excitación maligna de los cinco provocadores,—de los cuales dos al ménos están, según parece, perseguidos en Cuba por la justicia criminal,—en que mueven al pueblo norteamericano de Tampa, con abuso censurable del terror que ahora inspira el mote de anarquista, al odio contra los españoles que con esta palabra denominan su pasión por la equidad social, y contra los cubanos culpables de pretender para Cuba la independencia que pretendieron y lograron los norteamericanos, á la carta firmada por los cinco provocadores, respondió, en el mismo periódico, la relación verdadera de los sucesos, suscrita por mil firmas, españolas y cubanas.

Los sucesos ya han pasado, y es dable esperar que los que los promovieron, refrenando la singular vanidad que suele hacer de la constancia en el delito un título á los ojos del hombre, reconozcan el yerro de castigar en sus propios compatriotas una opinión sincera, y de llevar la mano de la pasión ó la venganza contra los hombres generosos que arriesgan, por defender lo que tienen por justo, la ira de quienes pueden quitar á sus hijos el pan de la boca; ¡debe andar triste por dentro, el corazón de quien ayuda á oprimir á los hombres! y es humbre, el que ayuda á oprimirlos? Pero sería inútil el arrepentimiento ó la desaparición de los provocadores de esta vez, ó de los que los imitasen, si persistiese, con violación manifiesta de la hospitalidad, de la prudencia y de la lógica histórica, el espíritu irrecconciliable español que pretende levantar en un pueblo emancipado de su metrópoli una ostentosa fortaleza contra los cubanos que quieren emanciparse de España. Es lícito y natural, que los cubanos usen sus recursos públicos de un pueblo independiente por sus mismas razones y medios, para adelantar las razones y medios de su indep

dencia. Es ilícito é innatural que los españoles que han incapacitado al cubano para librar con honra su sustento en la tierra nativa, salven el mar, con odio incorregible, y hostiguen y rodeen al cubano en el rincón extranjero donde halla un asilo. Es de esperar, y así aquí se ruega, que, mostrando en todo aquella hidalguía con que se ven en campaña la virtud los enemigos, vivan los españoles, irreconciliables, ya que en sus propios dominios no pueden vivir, en el respeto de los que como ellos emigran de una tiranía inhabitable para ganar el sustento, ó vivir en el decoro de la libertad, sin esconder, en sus casinos y fiestas legítimas, las opiniones despóticas á que tienen pleno derecho, ni ofender violentamente las opiniones liberales del pueblo que ha comprado su derecho á ser fiel con la virtud del trabajo en la emigración, y en el combate con la sangre de sus venas.— ¡Que todo español, al acostarse Felipe, se despierte Alcalde de Móstoles!

Lo que hacemos.

...¿Que hacemos, amigo mio, porque por ahí dicen que hacemos algo poco baratos y mal, si pudiese yo decir á Ud. todo lo que hacemos. Lo primero, como Ud. comprende que debamos hacer es lo que no se puede decir, porque por el gusto y fachenda de parecer muy activos no hemos de poner un espía español en la pista de cada uno de nuestros hechos: me recuerdo yo aquella casa mia terrible, donde me sentaba á almorzar rodeado de polizontes disimulados, que se me entraban de mañanita cada cual con su regulo, éste con un pleito tentador, aquel con la oferta de una dotación armada, el otro con un Petrarca princeps, luego que vieron que por allí no prendían damas y pompas? Ni una sola cabeza caerá en Cuba por nuestra culpa; porque lo que necesitamos de Cuba no es el trabajo peligroso de la conspiración, ni el envío de los recursos que ya por acá afuera vamos viendo modo de allegar; sino la hourada certidumbre de que una suma suficiente de cubanos, necesitados de la guerra y capaz de ella, desea firmemente, y con proposito de paz y trabajo futuros, la ayuda que de fuera de la isla podemos llevarle, y sólo obtendríamos, y solicitaríamos, con la autoridad que nos dá, el consentimiento de la Isla. Diga Ud. pues por allá que nadie tema: ni crea que para tenernos amistad, ó para que los tengamos por amigos, es necesario que nos den prueba escrita de su fé, por donde España ir segando los buenos servidores; sino que lo que á la isla le pedimos es atencion suficiente para que vea el peligro en que está de saltar á la guerra tras una guía soberbia é incapaz, que ha rehuido las obligaciones de una situación que querrá encabezar luego, — y de sobra entiende el buen juicio de Ud. lo que le digo, — y para que confié, con respeto y cariño; en los que, abocado el problema revolucionario, están desde años atrás quitándole todas las espinas, y poniéndolo en condiciones de que venga á ser, ya que tiene que ser, mas provechoso que dañino...

...Y puedo decirle la verdad, sin quitarle ni ponerle. No tenemos aun cuanto quisiéramos, que si lo tuviéramos, al paso que se nos muestra la opinión, no estaría yo escribiéndole estas cartas; pero tenemos ya aerías, y crecientos buques bastante para toda la necesidad; y si la necesidad surgiese antes, de lo que convendría, si surgiese por estallido irremediable en una situación, como la de Cuba hoy, de rebellion sorda y unánime, en que se sacuden juntos españoles y cubanos, tenemos la emigración organizada, la emigración incansable y continuamente productora; tenemos la fé jurada y el cariño fraternal de los hombres magnánimos probados en la guerra y ordenadas para la próxima; tenemos la decision de mover cielo y tierra, con alma democrática, con alma americana, y trabajar, hasta caer con el último aliento, mientras haya cubanos en Cuba que quieran rendir por la patria el suyo.— Por lo que no le valdrá al gobierno español, amigo, acelerarnos la guerra, puesto que tenemos en pie de ella á las emigraciones, y el alma encendida en un fuego que ya nadie apaga. Mejor será por allá el incendio que el chispazo, pero si por allá contra lo que fuese de desear, asomase la chispa, acá, amigo, desataríamos el incendio...

...Y mientras tanto, dígamele á todos que estan todos convidados,—que tenemos mucho estribo vacio, esperando á los guinetes que quieran montar,— que al que no haya recibido convite, por respeto á su cabeza yo lo habré recibido, no porque se le desuente, ni se le tenga en poco; — que sólo queremos, con el pleno conocimiento de los errores de la guerra, de sus causas remediables, y de la situación del país, diversa en sus varias comarcas, y alterada por la guerra de diverso modo, prepararnos con tiempo para evitar al país una guerra desastrosa, para componer una guerra ordenada, y de semilla, y para ponernos al fin, amigo, apañados del buen español, en condiciones de sacar al producto del trabajo propio, vivir con ridad y fijeza, y salir, de una vez por todas, de resistencia sin rumbo y sin decoro...

Así, entresacados al correr, dicen los párrafos de una carta donde se cuenta á un curioso de monta algo de lo que hacemos. Porque ya hay curiosos de monta.

Nuestras mujeres.

Si nuestras mujeres en estos momentos en que el entusiasmo se manifiesta poderoso alimentado por la virtud patriótica, prueban, con hechos, su abnegación jamás desmentida por la redención de las antillas esclavas, como los hombres, los batalladores resueltos de ayer, y la juventud animosa de hoy, no han de sentirse confortados en su empeño generoso, que tiende á dilatar las propias energías en la patria republicana y libre, abierta al porvenir de nuestros hijos y á la reparación de la conciencia pública actualmente atropellada, si ven á su lado, no con la pasiva resignación del que se somete á lo inevitable, sino con todo el empeño de la resolución activa, á la que es el centro de todos sus afectos y la inspiradora de las grandes, de las nobles resoluciones?

No bien se inicia el movimiento de reconcentración de nuestras fuerzas vitales en esta ciudad de Nueva York, cuando se funda el Club Mercedes Varona, acatando las Bases y Estatutos del Partido Revolucionario Cubano, y teniendo por fin principalísimo el reunir fondos para la reparación inevitable. Estos fondos, reunidos exclusivamente por nuestras piedosas mujeres y de sus modestas economías, dicen á nuestras patrióticas emigraciones, que han de centuplicar sus esfuerzos con la virtud de la constancia, ya que el ejemplo elocuente se lo da la que nos acompaña en nuestros dolores y goza con nuestras alegrías. Y al emplear esos fondos, cuando llegue la hora del sacrificio heroico, piensen nuestros guerreros indomables, piensen los que quieren emular los hechos gloriosos de los mártires por el derecho, que en el arma reivindicadora que portan va el óbolo bendito de la que lo sigue anhelante con ojos de madre, de esposa, de hermana, de amante, de amiga, de la mujer, en fin, que los premiará con su más dulce sonrisa en el momento venturoso de abrazarlos en la patria libre, y desde luego que será invencibles, por que el sentimiento de la dignidad les ha de dar tallas y alientos de gigantes.

Y no es solamente aquí, en Nueva York, donde la mujer antillana se manifiesta activamente en los Clubs revolucionarios: en Tampa y Cayo Hueso, en esos centros hospitalarios donde palpita viril el alma cubana, surgen también las asociaciones patrióticas de señoras, y los fondos redentores se aumentan con su óbolo, cuyo valor es extraordinario por la fuerza moral que en sí lleva.

En estos días, y como merecida deferencia al Club Mercedes Varona de Nueva York, se acaba de fundar en el histórico Cayo Hueso, el Club Mercedes Varona, número 2, exclusivamente de mujeres; y el cual, con el cariño de las hijas de nuestra tierra, se dirige en noble comunicación al Club hermano en ideas y aspiraciones, de Nueva York, y le dice: "Queremos ir con vosotras las afiliadas en el Club que lleva el nombre de una mártir de nuestro sexo; queremos marchar de acuerdo con las que saben colocarse en la actitud de patriotas libres, para poder vivir en nuestros hogares sin inquietudes ni torturas por los seres más queridos á nuestro corazón. Os saludamos, hermanas en la patria, y dejamos establecidos, con esta comunicación, los vínculos de confraternidad." El Club Mercedes Varona, de Nueva York, se ha regocijado con este saludo de sus hermanas de Cayo Hueso, y al contestar mensaje tan hermoso, sabrá dar la entusiasta bienvenida á las que se colocan á su lado para robustecer la acción dignificadora.

Ante tan copiosos resultados, ¿quién no ha de pensar que el momento de la transfiguración gloriosa de nuestra patria no está lejano? Si tenemos á la mujer por aliada quién ha de mostrarse indiferente cuando siente sobre sí influjo tan irresistible?

Y no se crea que solo colectivamente la mujer antillana ha respondido á la voz del patriotismo revolucionario, no. Son innumerables las pruebas que tenemos de la acción resuelta é individual de la mujer, en pró de nuestros ideales. En el lugar, ella se muestra conforme con la actitud de nuestro partido, y sabemos de no pocas que apartan solícitas la cuota que debe pagarse al Club en que están afiliados los miembros de la familia; y en las manifestaciones públicas, ella, con su presencia, les da mayor prestigio; y robustece con sus aplausos los periodos rotundos y elocuentes de sus oradores. Las hay á quienes la nieve de los años no ha entibiado el fuego del corazón, y que reparten el escarso jornal que sus manos cansadas logran ganar semanal-

mente, entre las asociaciones filantrópicas y los Clubs revolucionarios; las hay que peregrinan arimosas por nuestros centros de emigración enardeciendo á los tibios, robusteciendo con su actitud á los decididos, despertando á los perezosos, en una palabra, levantando á todos los corazones. ¡Ah! si alguna vez falta la virtud en la tierra, es por que ha desaparecido la mujer, que en sí la reasume y comperdia, y que la sabe llevar á los corazones varoniles.

¿Qué más? Una distinguida dama puertorriqueña, cuyo nombre no estamos autorizados á revelar, ha cedido un hermoso paisaje de Suiza, hecho al relieve, animado con figuras de bulto y encerrado en una artística urna de cristales, para que se venda ó rife entre los afiliados á todos los Clubs patrióticos, destinándose su producido á aumentar los fondos de los Clubs Borinquen, Independientes y Cubanacán.

¿Qué Club no se apresurará á colocar las papeletas que se le remitan, ya que los fondos colectados serán por y para la patria, y nadie, sin duda, ha de mostrarse rehacio, cuando llame á la puerta de su patriotismo una dama ejemplar que predica con obras, mejor que con palabras, la adhesión á la bandera redentora?

Llevamos un tributo de reconocimiento, en nombre de los Clubs favorecidos, á la referida dama, tan generosa como entusiasta, y cumple á nuestra emigraciones demostrar que el obsequio es muy apreciado y dará resultados satisfactorios.

Adelante, pues; y cuando se escriba la historia de este despertamiento de las almas que anhelan realizar las aspiraciones justas de las dos islas hermosas que baña el mar caribe, las páginas más interesantes, las más conmovedoras por los rasgos de abnegación y de diligencia patriótica, han de ser las que se dediquen á las mujeres antillanas.

Idea que cuenta con tan valiosas propagandistas, triunfará indefectiblemente. ¡A ellas, pues, la corona más hermosa en la hora de nuestro triunfo!

LOS ISLEÑOS EN CUBA.

Allá, hace años, no había en el presidio de Habana penado mas rebelde, ni mas criollo, que un bravo canario, Ignacio Montesinos. Toda la ira del país le chispraba en aquellos ojos verdes. Echaba á rodar las piedras, como si echase á rodar la dominación española. Se asomaba, al borde de la canteira, á verla caer. Servía mucho, hablaba poco, dió opio á los guardias, y huyó libre. ¡Y ahora, veinte años despues, aquel noble isleño, coronado de canas, escribe, desde un monte de Santo Domingo, que es como el de ántes su corazón; que no se ha cansado de amar al país; que el padecimiento y la ruina, que le cayeron por él, se lo hacen amar más, que allá está, suspirando por prestar á Cuba algun servicio. ¿Quién, mejor que este isleño, podrá llamarse cubano?

Ni es raro que el hijo de las Canarias, mal gobernado por el español, ame y procure en las colonias de España la independencia que por rason de cercanía, variedad de orígenes, y falta de fin bastante, no intenta en sus islas propias Miseras viven, sin el regalo y alegría con que pudieran, las poéticas Canarias; y no era fajo español aquella volcánica naturaleza más que campesinos que no tienen donde emplear su fuerza y honradez, y un melancólico señorío, que prefiere las mansas costumbres de su terruño á la mendicidad y zozobras de la ingrata corte. Qué ha de hacer, cuando ve mundo libre, un isleño que padece del dolor de hombre, que no tiene en su tierra nativa donde alzar la cabeza, ni donde tender los brazos?

Del bien raíz suele enamorarse el hombre que ha nacido en la angustia del pan, y cultivó desde niño con sus manos la mazorca que le habia de entretener el hambre robusta; por lo que ha salido el isleño comun, mientras no se le despierta su propia idea confusa de libertad, atacar, más que auxiliar, á los hijos de América, en quienes el gobernante astuto les pintaba el enemigo de su bien raíz. Pero no hay valla al valor del isleño, ni á su fidelidad, ni á su constancia, cuando siente en su misma persona, ó en la de los que ama, maltratada la justicia ó que ama sordamente, ó cuando le llena de cólera noble la quietud de sus paisanos. ¿Quién que peleó en Cuba, donde quiera que pelease, no recuerda á un héroe isleño? Quien, de paso por las islas, no ha oido con tristeza la confesion de aquella juventud melancólica? Oprimidos como nosotros, los isleños nos aman. Nosotros, agradecidos, los amamos. Pronto va á tener Monterinas la ceasion suspirada de servir á Cuba.

El es el firme arciano que, ya en canas, torció el camino del caballo, y lo metió en el monte. Él es el que, como premio ó recordamiento, ó como retaguardia fraternal, está junto á los que visitan, con recados de patria, su pueblo tampeño, en Tampa, él fué quien echó al suelo primero, en el pino mas alto que halló, su bandera cubana: él escribe con el abandono y la fuerza de los apóstoles. Y él quiere decir, acá mismo en PATRIA, que no tiene "por digna la anexión de Cuba á los Estados Unidos, venga de donde viniere, ni despues de la independencia, ni ántes de ella." — "Y si tal fatalidad pudiera ser, aunque sea despues que yo deje de existir, le pediré al todo poderoso que se levante un torbellino que consuma la mar y la tierra del seno Mejicano."

¿Y ha de dejarse en pena á aquel anciano generoso? No verá él en PATRIA jamás, ni el consejo de ligar á Cuba, peculiar y débil, con un pueblo diverso, formidable y agresivo que no nos tiene por igual suyo, y nos niega las condiciones de igualdad, — ni el enojo innecesario contra los cubanos y españoles que, por credulidad supina, ó fantasmagoría de progreso, ó deslumbramiento de la mera apariencia, ó poco lustre de ciencia política, opinaran en su libro buenafé, que un pueblo desdénado, de composición enojosa para el país con que se habría de unir, vivirá mas seguro en la dependencia de un pueblo que se tiene por su superior, y lo quiere para fuente de azúcares y ponton estratégico, que en el órden posible de sus elementos productores propios, garantizados por su propio buen uso, que pondría de valla el respeto universal á la codicia de los vecinos. A las estatuas de polvo, Pedro Gomez, ni hay que ponerles el dedo, sino dejarlas caer. Ni hay que empeñarse en demostrar que á un pueblo de problemas menores, y cuya solución es de facilidad relativa, no le conviene, á la hora en que mudan de teatro las cóleras del mundo, y se viene al teatro mas libre de América, entrar en liga con un pueblo de problemas mayores, cuyo seno empiezan ya á desgarrar, por culpa de su arrogancia ó imprevisión, las iras todas acumuladas por los siglos en las naciones europeas. ¿Quién, por huir de un espanta-pájaros, se echará en un horno encendido? Pero en PATRIA, y en buena república, es justo acatar sinceramente el derecho de los hombres á expresar y mantener su opinión, y amar como á padres á los ancianos que tiemblan de pensar que pueda caer la tierra por que sangren en manos burdas y desdénosas, que hagan botones con los huesos de nuestros muertos.

La Independencia de Cuba

Y LA PRENSA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Cuando el interés actual ó futuro, el miedo al sacrificio, y la tradición oligárquica pudieran intencionalmente demorar ó impedir, en Cuba y en Puerto Rico, el conocimiento del espíritu y fines del Partido Revolucionario Cubano, cuando el temor exagerado de la inevitable lucha, y el poco saber de los cubanos mismos sobre los recursos suficientes de Cuba para la guerra y la revolución, mueven á hombres útiles á desear, para el mal urgentísimo, el remedio fantástico de la anexión á los Estados Unidos, que es á la política verdadera de Cuba como la alquimia á la quimica, y á la política verdadera de América como el veneno en la copa; cuando pudieran los cubanos ignorantes ó imprevisores tener en ménos de lo que deben el esfuerzo cordial de sus compatriotas por componer en una política equitativa los restos desordenados ó dañinos de la guerra descompuesta, y de la política equivocada de la paz, — es oportuno tomar nota del respeto que el Partido Revolucionario Cubano inspira á la prensa extranjera, y principalmente, á la de los Estados Unidos.

PATRIA hubiera podido, y debido acaso, publicar las apreciaciones con que algunos de los periódicos de mas peso del Norte, como el Herald y el Sun, el Times y el Journal of Commerce, comentaron los actos públicos recientes del Partido Revolucionario Cubano, y los relatos y juicios de los diarios de peso del Estado de la Florida, que vieron de cerca los métodos y fines del Partido, y castigaron de alto, y por anticipacion, á los que, por error de ligereza ó voluntad enemiga, quisiesen presentar los trabajos encaminados á reunir con energía y rapidez los recursos necesarios á la revolucion como trabajos personales y alocaos, con el fin preciso e inmediato de intentar la revolucion sin recursos, ó sin más que aquellos escasísimos que pueden venir del fanatismo, la vanidad y la imprudencia. Pero PATRIA vive mas preocupada de lo que queda por hacer que de lo que tiene ya hecho; y fia á la larga en la honradez de sus compatriotas.

Mas hoy si viene á cuento, por el servicio público que importa, la reproduccion de algunos de los conceptos, ya que el espacio no permite la de todos, con que el periódico mas respetado de Fi-

ladelfia, el *Public Ledger*, comenta la recepción de los cubanos de aquella ciudad al Delegado del Partido. De los muchos diarios de aquella ciudad, donde la cuestión de Cuba es hoy muy llevada y traída, no dejó uno de describir con visible estimación, la entusiasta asamblea, lo que es muy de notar, particularmente, por el hecho de que la última de las resoluciones de ella se declaraba, en plena verdad, hostil al pensamiento de anexión, que los observadores ligeros, hechos á ver sus desecios como soluciones, creen mas arraigado en esa ciudad misma de Filadelfia, donde fincan hoy intereses muy valiosos, y para Cuba infecundos, en la estracción y transporte de la riqueza minera del Departamento Oriental. Pero de entre esas opiniones, ganadas naturalmente con una política franca y viril, sólo estraccionó PATRIA la del periódico que guía y refleja mayor suma de opinión en el Estado de donde, por intereses encubiertos de traficantes codiciosos y áspersos, han solido nacer en no lejanos días crueles censuras de Cuba y de sus hijos. Así empieza el artículo "Cuba Libre" del *Public Ledger* del 18 de Agosto:

"Anoche se celebró una reunión de cubanos y simpatizadores con la independencia de Cuba. El mundo todo ama á quien sabe amar, y á quien ama á su patria. La causa de Cuba despierta simpatía por muchas razones; pero principalmente por el respeto que merece el sentimiento que anima el actual momento revolucionario. En cuanto se puede juzgar por los sentimientos patentes en los oradores y en la concurrencia, éste es un movimiento vigoroso y digno en todo sentido de hombres honrados y amigos de su país."

Censura luego el artículo á los cubanos que creyesen que unas cuantas libras de polvera, ó de dinamita, podían echar á España de su colonia valiosa; y de esta parte del artículo, viniendo como viene esta opinión del diario de mas fuerza, y de mas relaciones, del Estado de Pennsylvania,—lo mas útil y oportuno es sin duda la frase en que dice, al hablar de los remedios posibles de la situación de Cuba, que: — "las negociaciones con los poderes extranjeros serian tan ridiculas como el cambio de rey de las ranas, que se censuraron el rey de pallo, y cayeron en el rey estornino".

Pero el párrafo mas jugoso, y de mas provechosa advertencia para los que hubieran podido equivocarse el modo de dirigirse á un país altivo, y libre por su propio esfuerzo, el párrafo que indica lo que se puede aprovechar de estos vecinos nuestros en nuestra situación, y lo que no se debe esperar, es el que cierra el artículo "Cuba Libre" de un diario donde no se escribe una sola palabra en vano, y dice así:

"Aparte de la simpatía con que los Estados Unidos han visto la lucha de Cuba por sus independencia, hay una razon de mucha cuenta para que, como nación, tome un interes profundo en la suerte de Cuba. Hay una política de naciones, como hay una política de barria, y ha venido á ser pesadilla constante de los que piensan en estas cosas la idea que Cuba cayese en las manos de Inglaterra ó de Alemania. Los Estados Unidos no pueden tomar á Cuba bajo su proteccion; pero tampoco pueden ver esta rica y adelantada isla en manos de un poder extranjero, y tal vez enemigo. El daño á nuestro comercio seria muy grande, y mayor el de nuestro prestigio. Pero esto tiene comparativamente poco que hacer con nuestros afectuosos sentimientos hacia Cuba y sus patrióticos ciudadanos, que nacen del deseo fraternal de un país hermano que le desea vientes bonancibles, y la de la independencia bíblica, escrita en nuestra vieja campana de la libertad: Proclámese la libertad por todo el mundo para todos los habitantes de la tierra!"

de aquellos pensamientos sencillos en apariencia, que no han de medirse por lo natural y llano del recurso que describen, sino por la vehemencia del patriotismo insomne que los origina y perfecciona; y la grandeza de los resultados que acelera.

¿Quién ignora el proyecto de Serafin Bello? Los detalles, serán, porque pueden ser. La idea madre está en que cada tabaquero cubano, de los diez mil que ayudan hoy á la independencia de Cuba, dé un tabaco diario, de su ahorro legitimo de material, al tesoro de la independencia,—al tesoro que tenemos bien guardado, Bello, pues, con su ardiente pensamiento le ha puesto á Cuba una fabrica de tabacos, con el corazon de sus hijos por capital que no puede quebrar, y con la renta de diez millares de tabacos diarios"—¡Así, canijos, se levanta un pueblo!—¡Así sin que se sepa como, se levanta el arsenal de la libertad contra el de sus enemigos! Así, incansable Bello, se coronan los servicios que la verdadera libertad debe ya á tu palabra!.

CLUB RIFLEROS DE LA HABANA N.º 2.

LA FIESTA CAMPESTRE.

Precioso golpe de vista presentaba el salon en que tuvo efecto la lucida fiesta que á beneficio de sus fondos dió el entusiasta Club Rifleros de la Habana N.º 2 el lunes último. Por todas partes lucian enlazadas las banderas de Lares, le de Yara y la de los Estados Unidos. La concurrencia entusiasta y bulliciosa se entregó al placer del baile al compás de las preciosas piezas que tocaba la excelente orquesta. En todos parte se notaba el mayor entusiasmo y reinaba perfecto orden.

Los Sres. Boitel, Noroña, Leon, Medina y demas miembros de la Comision se multiplicaban atendiendo la numerosa concurrencia.

Llenaban el Salon parejas de nuestras juventud briosa.

Con cordura y energía nos habló de la patria el presidente Boitel. Como siempre repetido y correcto peroró el Secretario del Cuerpo de Consejo Sotero Figueroa. Con todo el fuego boricuero y con la cadencia ritmica que hace su palabra tan simpática habló F. Gonzalo Marin; otro puertorriqueño ilustre usó de la palabra haciendo importantes y vehementes declaraciones. Hicieron tambien brindis elocuentes Leopoldo Acosta, Miguel Gonzalez, Lino Marshall y otros cuyos nombres no recordamos. Habló con tino y energía el Doctor J. R. Alvarez. Es preciso, dije, que tengamos estas fiestas en nuestra casa propia, en nuestra tierra, con nuestra luna y nuestra luna y nuestras palmas y no en casa y tierra y con música prestadas.

Tiene razon el Dr. Alvarez, eso pensabamos al retirarnos á las 2½ de la mañana. Es preciso que tengamos casa y tierra nuestras donde celebrar nuestras fiestas populares. Para eso hay que hacer lo que hacen los rifleros de la Habana, lo que hace Boitel, lo que hace Noroña, lo que hace Diaz Bustillos y los cien cubanos perseverantes que les acompañan, en su próspero Club: trabajar, unir, perseverar. Así y sólo así tendremos casa nuestra, patria nuestra.

CLUB RIFLEROS DE LA HABANA N.º 2.

Los ciento un miembros de este floreciente Club que preside el entusiasta Boitel y de que es Secretario el incansable Noroña se reunirán el Domingo 28 del actual á las dos de la tarde en Yokville Assembly Rooms Num. 1393 segunda Avenida entre las calles 72 y 73. El presidente espera que concurren todas los miembros, y previene que la junta se efectuará con el número que asista.

"PATRIA"

Tres cartas llegan á PATRIA á la hora misma de entrar en prensa, y no es penable la tentacion de mostrar por ellas la viveza ó extension del continente revolucionario, entre los cubanos del extranjero, y su acuerdo con los actuales métodos y doctrinas.

De una isla apartada, muy apartada de España, dice un valiente militar: "El periódico PATRIA lo he encontrado tan interesante, tan eminentemente cubano, y tan acreedor al título que lleva, que he invitado á algunos com-

patriotas á que unidos á mí se suscriban á ese importante factor de la revolucion cubana. Sirvase enviarme en un paquete diez suscripciones por diez números."

De una república:

"Yo, y cien como yo, estamos aquí sin hacer lo que muchos de nosotros hemos hecho ya antes, y estos cien amigos queremos todos tener á PATRIA. Mándeme, hijos, cien números."

De un rincón necesario:

"Llegó así no sé cómo, y nos lo hemos bebido hasta la última letra, creo que ha pasado de mano en mano por el pueblo entero. Vd. verá que no nos falta nunca."

EN CASA.

De todas las congojas de la vida premian los hijos buenos, y no tiene el mundo aplausos que valgan lo que el beso de vuelta en una frente pura, ó el releer con el coro de hijasa la carta de la madre ausente, allá donde no salen mas correos que los rayos de luz, ó el primer frio de Octubre, con las niñas al rededor, vestidas de negro, y los hijos mirando al fuego misterioso, como pidiendo en su inocencia que se quemem en él todas las injusticias de la vida. Así pasa este mes en el Norte, descansando de la ansiedad y pena de Cuba, el orador que tiene en el discurso toda la fuerza y hermosura de nuestra naturaleza; el cubano que no podrá ver sin amargura cómo se nos va en torno desvigiando de veneno el país. Una tarde serena, al pasar por la ventana del hotel, vió un transeunte á una criaturita de cabeza rubia, vestida de luto, en el gran marco de sombra, con las dos manos en rezo, hablando á lo alto, y lleno el rostro lúido de la última luz: era la niña de Miguel Figueroa.

No es la Habana de ahora buena universidad ni tienen porqué salir hombres perfectos de aquel teatro de condescendencias y de vicios: donde no hay justicia sin soborno, ni honor sin castigo, ni rifa de aire sin adulacion, ni pan sin mancha y quieto lo quiera sin mancha, se queda sin pan. Pero, por aquel milagro del diamante, que luz cuajaba en medio de la carbon, y de la poesía nigüesa, más intensa acaso que ninguna otra por la escasez de poesía ambiente, cria la Habana, á la vez que la generacion pecadora y ligera, otra de mozos enérgicos, que buscan la riqueza en el trabajo de las fuerzas naturales, ó aspiran, en silencio armado, á rescatarlas del ocupante que nos las detenta; i que á mi madre no me la han de envenenar á mis propios ojos: y el que se contenta con el bien para sí; y no cuida de la infamia y la miseria que e comen á los demas, ni es hombre á derechas, ni se salvará de que lleguen, á él la infamia y la miseria públicas: ¡ha de escribirse un poema nuevo, donde esté llena de hombres piadosos la barca del mundo, y al egoista impasible, que crió su flor entre el hambre y la sed se le tenga por toda una luna fuera de la barca, forcejeando en la noche vacía! De estos cubanos reales, que mañana abrirán el país al trabajo rápido y nuevo que ha de salvar de la política excesiva á nuestro pueblo oligárquico y vehementemente, dicen que son modelo, y copia de los méritos del padre ejemplar, los dos hijos del abogado habanero Antonio Gonzalez Mendoza, que están ahora de visita, y muy bien recibidos, en Newport; que la riqueza no es culpa, ni la elegancia y el arte de la vida, cuando se les gana con el trabajo lícito. Naturaleza da rosas y cardos; y no hay porqué enamorarse del cardo, y declarar guerra á la rosa, á no ser que la riegue con lágrimas á sangre. Esos Cuba ahora, una rosa mustia, empolvada y comida, una rosa regada con lágrimas y sangre!

"Dos cubanos he conocido que vencieron á la muerte," decía ayer un criollo que lleva la memoria en el corazon: "Joaquín Garcia Lebredo, y Antonio Gonzalez Mendoza. Los dos debieron morir jóvenes, y quisieron vivir. Y los dos vivieron. Lebredo acudió ya tarde, aquel delicioso y soberano talento de Lebredo, que se llevó por el mundo con tanta humildad, y eso que era, por su ancho corazon, y por el equilibrio de su capacidad de concepcion y forma, como senador nato entre los hombres. Mendoza vive aún, espejo de caballeria, con la única salud verdadera, que es la que viene á un cuerpo bien administrado del orden de la mente y la serenidad del corazon. Todavía me acuerdo de Mendoza, cuando era yo chiquitin, y pasaba él á caballo, pálido de la convalescencia, á un gimnasio y á su esgrima: un caballo moro, á eso de las seis de la mañana, y á puro sistema y voluntad, salió adelante con la vida. Lebredo llegó á Madrid poco ménos que moribundo: su vida allá fué un ramo de violetas: su casa, una romería; su bandeja de médico, una mina de oro; pero me moro, hij, mio me muero aquí, y tengo que vivir veinte años más para mi mujer y para mis hijos!" Vivió veinte a-

ños mas. Y dicen que su alma enérgica vive en sus hijos.

Y un señor, del otro lado de la mar, censuraba un día "á estos cubanos, que se pasan el día con el pañuelito en la mano" Pues aquí tiene á Estrada Palma, que lleva siempre en la mano el pañuelo, para limpiarse el sudor de la vergüenza del país, y de su casa solariega se echó al monte diez años, ganó á pura virtud la presidencia de su patria; y acaba de levantar otra casa en el extranjero, sin dejar el pañuelito de la mano. Y lo llevaba el día en que dijo, cuando la ratificacion del Partido Revolucionario Cubano en *Harvard Hall*: "Y desde que ascendí á la dignidad de hombre libre, no me ha sido posible descender."

De estos hombres se hace un pueblo, aunque hoy lleven un mote en política y mañana lleven otro, el pecado no está en equivocarse de ruta, y creer que sea remedio lo que no lo es, sino en perpetuar el carácter flojo é indeciso de la colonia, cuya soberbia y nulidad entorpecerian el trabajo creador y distinto de la república. Y porque tenemos estos hombres puede Cuba ser libre. No podría serlo si no los tuviera. En la ciudad los tenemos, y en el campo. En Cuba los tenemos, y en la emigracion. Triste y bello á la vez era para un viajero agradecido, pocos días ha, ver venir á un niño nacido en la guerra, sujetando en las manos cuidadosas el primer coco del árbol que plantó su padre en la arena extranjera, que plantó en suelo del Cayo Fernando Figueredo. Y ahora PATRIA vuelve á su tema continuo, que es la suficiencia y viabilidad de nuestro carácter, al dar gracias á una criolla fiel por la prueba de este carácter nuestro que en una caja fina le manda de Tampa, y no trae joyas ajenas, ni ferleres de inutilidad sino un queso fragante, como el nuestro de Cuba, en que tiene comercio, y muy próspero, la espre de un maestro cubano, de José Gonzalez I. Cuando mas bella nuestra mujer, á no ser fuese al caer en el sepulcro libre de la guerra, cuando con los dedos helados del destierro halla de su tarea para comprar el pan y el carbon; cuando, arrebuñada en la manta la noble vejez, va la señora de antes á su barril de despalillar; cuando, mientras el marido que cargó el rifle libertador prepara á los niños para hombres, ayuda con su industria al ejemplo y dicha de la casa desterrada, y al crédito que con la prueba de su virtud gana el país! Y así es una caja fina de queso de Tampa mas grata á un criollo tenaz, que si viviese llena de oro y pedrería.

Ver capaz al cubano es un gran goce, y que la cubana sea firme compañera, y otro goce es que á Cuba le crezcan los amigos. ¿No hemos de recordar con agradecimiento que el hombre de corazon que se llevó á Cuba, en su guerra infortunada, Calixto Garcia, era italiano de cuna, era Natalio Argenta? ¿no hemos de agradecer que los italianos de Tampa, de brazo de los cubanos, estén alzando un club, con el nombre de Argenta por lema? ¿no hemos de encariñarnos con nuestros compañeros de labor, que con nosotros penan y velan por sacar PATRIA á la luz, con nuestros amigos italianos el desinteresado Frugone, el cordial Balletto, el laborioso Gardella, que compran la prensa nueva del fruto de sus ahorros, y en fiesta de familia, con sus mujeres y sus hijos, nos le ponen el nombre de PATRIA? Otros bajen de media de seda y candelabro al pié de la escalera, á recibir á reyes: nosotros damos asiento mayor á los amigos del trabajo y de la libertad que en la hora penosa aman á nuestro país.

Domingo Estrada, el guatemalteco querido, está de vuelta en New York, y con él el pensamiento griego, que quiere en todo la fuerza de la armonía y es la verdad eterna; con él la prosa serena y madura, como desde su rugoso palacio de Recanat la queria Leopardi; con él el verso de seda y purpura de porcelana, como las sombrillas que adornó Julio Goncourt; con él un fino amigo.

Y otro caballero ha venido de la tierra ta, á la sagacidad de su raza nativa, la quetzal de sus bosques. Guatemala el cónsul nuevo, en la persona Feliciano Garcia. Agraciamos el cónsul entre los cubanos vivian cinco vivian f

EL PLAN DEL PATRIOTA SERAFIN BELLO

¿Llegará tarde acaso PATRIA, si es tardía la justicia alguna vez, á celebrar con el entusiasmo que merece, el proyecto realizable de un hombre que se desvive por servir á su país; que le dió su hermano glorioso, el que quería que "echasen á este flaco al fuego" cuando no había combustible en el vapor que lo llevaba á la campaña, y dió luego su noble mujer, muerta del destierro, por no ver á su marido humillado en la falsa prosperidad de su país; que sin mas tocador que su abrazante patriotismo, pone la elocuencia, correcta siempre y á veces grandiosa; tan alta como el deber, por muy alto que sea; que no halla servicio mayor á su país que el de castigarle las debilidades, á riesgo de parecer regañón ó enojoso, y levantar á la práctica y vigilancia de la libertad los caracteres?

Noble es Serafin Bello, y amigo del pobre, y enemigo de toda servidumbre ó falsía: ni es dable al discurso patriótico mayor abundancia y elevacion que las de su arenga encendida y continua, que en el carácter del hombre tiene su verdadero poder, y en su determinacion de no ponerse por cabeza mas que la virtud y la justicia. Pero ni el teson de su fe revolucionaria; ni la notable claridad con que ve y explica nuestros factores públicos y los problemas que se componen con ellos; ni el consejo que mana incansable de su oratoria prendida en el corazon quiere PATRIA celebrar ahora;—sino uno

El Taller de Starlight Bros

Signiando el ejemplo de los operarios de Cordero, que han invitado a los demás talleres a trabajar el diez de Octubre...

Sr. Director de PATRIA. Muy Sor mio y de toda consideracion. Tengo el honor de comunicar a Vd. como los operarios del taller de Starlight Bros...

Quedando a sus ordenes y anticipando las gracias por tan señalado favor. P. y L.

Por el taller de Starlight Bros. JDE C. PALOMINO New York, Agosto 25, 1892.

De seguro que no queda un taller donde trabajen nuestros compatriotas que no honren de esta manera práctica nuestro aniversario glorioso.

ROMANCES

Un precioso tomo de Versos por E. Gonzalez Marin. 120 paginas. Se vende en esta redaccion a 50 centavos el ejemplar.

Glorieta Miñaró, EN EL LOCAL DE FRANK MILLS TIVOLI GARDEN, Surf Ave.

Bailos cubanos desde el Domingo 17 de Julio. la afamada orquesta Cubana de los Profesores VAREZ y HERRUITNER.

Entrada 40 centavos. Tra con postre 75 centavos. Postres y vino un peso.

OTTAVIOS AMUEBLADOS

En el primer piso al frente, con baño a \$1.50 por semana. UNA CUADRA DEL PARQUE FAMILIA CUBANA.

CLINICA DE PARTOS de la HABANA 206 E. 85th Street, N. Y.

Manuel Romano

Comerciante en toda clase de Géneros para Vestidos y Ropa Interior, PARA SEÑORAS Y CABALLEROS.

CASA DE FAMILIA

en Nueva York para Cubanos, Puertorriqueños, Hispano Americanos. EN LUGAR CENTRAL Y CÓMODO 313 W. 14th Street.

TRATO CUBANO: COMIDA CUBANA

Habitacion y Comida: Desde \$7 semanales en adelante. Nueva York, 313 West 14th Street.

PLAVANO HOTEL y RESTAURANT

28 Este calle 23, Especialidad en Comida Superior. Conveniente a los Viajeros. Habitaciones medicas, NUESTRAS COMIDAS...



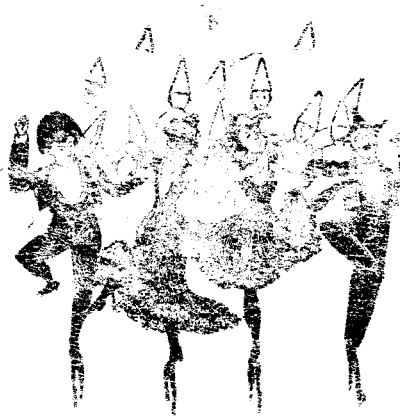
Doctores Costales y White 439 EVERGREEN AVENUE. BROOKLYN, N. Y.

LATISIS, BRONQUITIS, CATARRO Y ASMA en el propio hogar de las personas atacadas, por medio de su tratamiento Especial, Científico y Curativo...

H. W. Peabody & Co. COMERCIANTES COMISIONISTAS EN GENERAL.

Reciben consignaciones de toda clase de productos de México, las Antillas y todo Hispano-America.

58 NEW STREET, New York. Director del Departamento Especial Enrique F. Martin.



PARA BAILES. PARA TRABAJO. Es superior la Ropa de Cohen. CORTE FRANCES A LA ORDEN

1.000 PARES DE PANTALONES INGLESES, los mejores, moda nueva, a la orden, a \$4.00

LEVITA Y CHALECO del mejor diagonal, con ferro Belfast, a la orden, \$12

Hasta 1 1/2 año despues de la venta, forramos y renovamos nuestra ropa de valde.

COHEN & CO., Sastres Franceses, 27 y 29 ANN STREET, a una puerta de Nassau NEW YORK.

Ensayos Políticos

Artículos y discursos por Rafael Serra. Un volumen de 150 paginas. Agente, M. de J. Gonzalez, 206 East 85th Street.

HOTEL AMERICA

Cable, "Berutich." Telefono, 334 18th St. Sucursal en Paris. "Hotel America." 60 Rue Lafayette. Irving Place cor. 15th St. NUEVA YORK. Hotel de Primer Orden. Precios: Cuarto solo, desde \$1.00 Con comida, \$2.50 al día, según las habitaciones. Arturo T Berutich } Proprietarios E. Spinetti }

BODEGA ESPAÑOLA, 97 Maiden Lane, NEW YORK.

ALMACEN DE VIVERES. Conservas alimenticias y vegetales, vinos, licores, frutas en almibar etc. etc. Todo importado para el consumo de nuestra colonia en este nuevo Mundo entre ellos encontrarán.

- Salchichones de Vich. Chorizos, garbanzos. Arroz de Canilla, Frijoles negros, Cate, Tasaio. Quesos de almendra. Pasta de guayaba. Chocolate de Matias Lopez. Frutas Tropicales en almibar. Butifarras Catalanas. Queso patagras y de Flandes. Pulpa de Tamarindo. Piedura de la Habana. Papel para Cigarros. Aceite, acornunas. Casabe, Calumbras. Jabon de Castilla. Alcahofas, Etc. Etc.

Las ordenes por correo son prontamente ejecutadas. Pidanse lista de precios corrientes.

ELECTRIC PRINTERS

Hacen con esmero, y a precios módicos toda especie de trabajos de imprenta. PERIODICOS, LIBROS, ANUNCIOS, TRAJES MENORES. 178 PARK ROW, NEW YORK.

Los productos del periódico se destinan a su mantenimiento. Todas las comunicaciones, sobre redacción ó suscripciones, deben dirigirse al Administrador J. A. AGRAMONTE, 214 Pearl St. New York.



CARNE LIQUIDA.

EXTRACTO LIQUIDO DE CARNE PEPTOGENA Y PEPTONIZADO, del Dr. VAIDES GARCIA, MONTEVIDEO, URUGUAY. Medalla de Oro en las Exposiciones de Barcelona y Paris.

Es el extracto más sano y más eficaz de todos los alimentos tónicos conocidos hasta hoy día.

E. AVILA, Agente. Deposito, 90 Beaver St., N. Y. Se vende en todas las Farmacias.

Mi Primera Ofrenda

Artículos y discursos por Gonzalo de Quesada. Un libro de 150 paginas lujosamente impreso, con algunos grabados. Se vende en esta redacción a 50 centavos el ejemplar.

JULIAN MORENO

RESTAURANTE CUBANO, LA COMIDA ES CUBANA, ES BUENA Y ES MÓDICA. Se sirven cantinas a domicilio. 173 Spring Street, NEW YORK.

PATRIA

SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS. NUMERO, 5 CENTAVOS.

Los productos del periódico se destinan a su mantenimiento.

Todas las comunicaciones, sobre redacción ó suscripciones, deben dirigirse al Administrador J. A. AGRAMONTE, 214 Pearl St. New York.

Profesiones, Artes, Industrias Puertorriqueñas y Cubanas.

MANUFACTURAS. DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- ADAY, R. V. 34 Old Slip. AGUIERO, J. M. 50 Fulton St. AGUILAR, T. 236 Bleeker. BARRANCO & CO. 281 Pearl St. BETANCOURT, F. 29 Fulton St. BALMACEDA, LUIS. 932 Columbus Ave. COSTO & CO. 130 Maiden Lane. CORDERO BROS & CO. 214 Pearl St. CORDERO Y MIRANDA. 185 Prince St. FONSECA & CO. 160 Front St. FRAGA JUAN. 839 Fulton St., Brooklyn. GALINDO, R. C. 203 1/2 Fulton St. LOPEZ HAVANA CIGAR CO. 86 Maiden Lane. MANRESA, J. 32 Platt St. MARTINEZ IBOR & CO. 80 Water St. MEDINA, ELIGIO. 6 University Place. OLIVELLA, L. 140 Bleeker St. O'FALLON, S. 627 Columbus Ave. PEREA BROS. 91 Barclay St. QUESADA, F. 320 4th Ave. RODRIGUEZ, L. 7 Canal St. RODRIGUEZ, R. 62 E. 14 St. RODRIGUEZ, A. 5 Beekman St. ROIG, J. P. 105 Maiden Lane. SAUME, J. 195 Allen St. TRUJILLO & BENEJELIS. 18 Burling Slip. TRUJILLO & SONS. 90 Wall St. XIQUERS, J. F. J. 489 Broadway.

DENTISTAS BAZAN, ZAYAS VIRJILIO. 108 E. 17. BETANCOURT, G. A. 237 W. 134. LOPEZ, OSCAR 5th Ave. & 34th St. OCHOA, RAUL. 103 E. 14th St. SABATER, DOMINGO. 107 E. 30. ALFREDO ARGILAGOS. 154 E. 8th St. COLEGIOS PALMA, TOMAS ESTRADA, Central Valley, Orange, N. Y. QUESADA, FLORA Y LEOPOLDINA. 60 Lexington Ave.

MANUFACTURAS

- ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ANIMAS EMPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS. AMO, PEREZ & CO. Fulton y Prince. ARGUELLES, ISIDRO. 172 Pearl St. ARGUELLES LOPEZ & CO. 222 Pearl St. DIAZ & CO. 118 Maiden Lane. GARCIA PANDORA CO. 228 Pearl St. GARCIA & VEGA. 171 Canal St. GARCIA & GUERRA. 210 1/2 St. GHIO & ROVIRA. 251 E. 10th St. GUEDAÑA & CO. 649 3/4 Ave. JACOBY S. & CO. E. 52th St. LOPEZ R. 40 Cedar St. LOZANO PENSAS & CO. 209 Pearl St. MONNE & BRO. 30 Barclay St. M. PEREZ 150 E. 14th St. OTTENBERG & BROS. 21 Ave. & 22d St. TORRES, J. 93 Maiden Lane.

MEDICOS

- AGRAMONTE, ENRIQUE. 207 W. 45th St. ALVAREZ, J. R. 305 E. 86th St. AMABLE F. 1036 Lexington St. ARANGO, AGUSTIN. 125 E. 26th St. BARALT, LUIS A. 250 W. 55th St. CRISPIN, ANTONIO. 1854 Madison Ave. FERNANDEZ, A. M. 140 W. 10th St. FERRER, J. M. 35 E. 31st St. GOMEZ, H. 152 W. 123d St. GUTERAS, R. 107 W. 54th St. HENNA, J. J. 8 W. 40th St. LUIS, J. J. 108 W. 61st St. MIRANDA RAMON L. 318 W. 28th St. PARRAGA, J. M. 35 City Hall Place. PORTUONDO, B. H. 419 E. 115th St. QUESADA, G. J. 98 W. 28th St. REILING, F. 210 E. 60th St. ROMERO, G. 120 E. 50th St. SAUVALLÉ, J. S. 228 E. 11th St. SABATER, D. 107 E. 34th St. SARLABOUS, E. J. 96 Mac Donnell St. VARONA, J. DE LA C. 37 E. 1st St. VIDAL, E. C. 241 E. 52nd St. VIDAL, J. E. 48 Beach St. Stapleton, S. L. VICTORIA, J. LOPEZ. 322 E. 69th St. ZAYAS, LINCOLN. 356 W. 56th St. F. PELL DAVIS. 320 E. 26th St. J. A. TERRY. 236 W. 41st St.

BROOKLYN. RUCHACA, 253 E. Reid St. COSTALES, A. 518 Evergreen. CRIADO, L. F. 147 Fort Green. DE CASTRO, J. F. 553 Henry. FIGUERA, M. 12 Suyvesant Ave. OSORIO JUSTO. 57 Concord St. PONCE, N. J. 337 First.

PERIODICOS. EL PORVENIR. 51 New St. GACETA DEL PUEBLO. 301 3d Ave. REVISTA POPULAR 214 Wooster St.

PROFESORES DE MUSICA

- AGRAMONTE, EMILIO. 118 E. 17. CASTELLANOS, Miguel. 124 W. 127. FUENTES, PEDRO M. 132 W. 44. GODOY, JOSE. 120 W. 35. NUÑEZ, GONZALO. 1076 Lexington Ave. NAVARRO, RAFAEL. 4th Ave, Brooklyn. SALAZAR, ISABEL. 301 W. 55. SALAZAR, PEDRO. 301 W. 55. F. VANDERGRUHT. 142 W. 127th St.

ARTISTAS

- EDELMAN, FEDERICO. 161 W. 93. JIMENO, PATRICIO. 219, 6th Ave. MOLINA ALBERTO. 341 5th Ave. PEOLI, JUAN. Young Mens Christian Association Building.

ABOGADOS

- AGRAMONTE, EMILIO. 280 Broadway. DEL PINO, EMILIO. 45 William St. GONZALEZ, ANTONIO G. 35 Broadway. JONES & GOVIN. 45 Cedar. MORALES, JOSE. 137 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR. 40 Broadway. QUESADA, GONZALO. 58 William. ROURA, JOSE. 4 Warren.

NOTARIOS

- GONZALEZ, ANTONIO. 127 Broadway. PONCE DE LEON, JULIO. 40 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR. 40 Broadway.

COMERCIANTE

- ASENCIO Y COSTO. 33 Pine St. BARRIOS, ZACARIAS. 23 Coenties Slip. BARRANCO, MANUEL. 281 Pearl St. CORDOVA, PEDRO. Corredor. 180 Pearl. GARMENDIA, F. Cotton Exchange Building. GIBBERGA, BENJAMIN. 108 Wall St. GUERRA, BENJAMIN. 281 Pearl St. MARSAÑS, ROMULO. 118 Wall St. MOLINS, J. S. 273 Pearl St. OKELLY, JOSE E. 142 Pearl St. PEREA, L. 119 Fulton. PIERRA, FIDEL G. 81 New St. SARTOL, ARTURO. 81 New St. SUZARTE, E. 81 New Street. VERANES, LUIS. 81 New St. ZALDO, E. 4 Cedar St. RAFAEL PEDRAJA, 4 Cedar B. SOUTO, 161 Front. CARLOS FERRER 39 Broad MIGUEL FERRER, 49 Liberty ADOLFO VARONA, 136 Liberty J. N. CESTERO. 76 Pine. VIRGILIO LOPEZ, 40 Pearl JOSE A. GUTIERREZ, 75 Pine ARISTIDES MARTINEZ, 207 Pearl R. FOWLER, 138 Pearl

MANUFACTURAS

- DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS. ADAY, R. V. 34 Old Slip. AGUIERO, J. M. 50 Fulton St. AGUILAR, T. 236 Bleeker. BARRANCO & CO. 281 Pearl St. BETANCOURT, F. 29 Fulton St. BALMACEDA, LUIS. 932 Columbus Ave. COSTO & CO. 130 Maiden Lane. CORDERO BROS & CO. 214 Pearl St. CORDERO Y MIRANDA. 185 Prince St. FONSECA & CO. 160 Front St. FRAGA JUAN. 839 Fulton St., Brooklyn. GALINDO, R. C. 203 1/2 Fulton St. LOPEZ HAVANA CIGAR CO. 86 Maiden Lane. MANRESA, J. 32 Platt St. MARTINEZ IBOR & CO. 80 Water St. MEDINA, ELIGIO. 6 University Place. OLIVELLA, L. 140 Bleeker St. O'FALLON, S. 627 Columbus Ave. PEREA BROS. 91 Barclay St. QUESADA, F. 320 4th Ave. RODRIGUEZ, L. 7 Canal St. RODRIGUEZ, R. 62 E. 14 St. RODRIGUEZ, A. 5 Beekman St. ROIG, J. P. 105 Maiden Lane. SAUME, J. 195 Allen St. TRUJILLO & BENEJELIS. 18 Burling Slip. TRUJILLO & SONS. 90 Wall St. XIQUERS, J. F. J. 489 Broadway.

BOTICAS

- FERRER, J. N. 1057 Second Ave. PERAZA, DOMINGO. 301 Third Ave. LOUBKIEL, M. 3d Ave. & 67th St.

RESTAURANTS

- BOULANGER. 222 Thompson St. CALDERIN, P. 235 Sullivan MORENO, J. 173 Prince St. POLLEGRE, GUILLELMO. 214 Pearl.

BODEGAS

- DESVERNINE, P. 52 Beaver St. LEZPONA, F. Maiden Lane 79.

PRESIDENTES

- DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS. "Ignacio Agramonte." J. F. Silva, 214 Pearl St. "La América." Francisco Lahens, 214 Pearl Street. "La Equidad." Gregorio Graupera, 1777, 3d Ave. "La Igualdad." Manuel Coronado, 944 3d Ave. "Los Treinta." P. Calderin, 235 Sullivan St. "La Fraternidad." Santos Sánchez, 12 Downing St. "La Liga." Rafael Serra, 74, W. 3d St. "San Carlos." Eusebio Díaz, 1372, 3d Ave. CLUBS POLITICOS "Borinquen." Sotero Figueroa, 124 Chambers St. "Cubanacán." Gonzalo de Quesada, 307 W. 28th St. "José Martí." Emilio Leal, 214 Pearl St. "Los Independientes." Juan Fraga, 839 Fulton St. "Pinos Nuevos." Federico Sánchez, 403 E. 83d St. "Mercedes Varona." Inocencia Figueroa, 1341 and Avenue.

LOGIAS

- LOGIA "Estrella de Cuba" Benj. Gibberga, Venerable maestro, 118 Wall St. LOGIA "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable maestro, 220 East 15th St.



Títulos en este número

De José Martí

- Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280
- Los sucesos de Tampa II, 143-146
- Lo que hacemos II, 146-147
- Los isleños en Cuba IV, 423-424
- A Pedro Gómez y García IV, 424-425
- La independencia de Cuba y la prensa de los Estados Unidos II, 148-150
- El plan del patriota Serafín Bello II, 150-151
- En Casa V, 391-395

De otros autores

José de Castro Palomino: El taller de Starlight Bros

Sin firma

- Directorio del Partido Revolucionario Cubano
- Relación de Clubs Cubanos
- Nuestras mujeres
- Club Rifleros de la Habana núm.2. La fiesta campestre
- Club Rifleros de la Habana núm.2
- "Patria"*